

Noticias Comerciales.

New-York, Septiembre 16 a las cinco y media de la tarde.

Ozas españolas, a \$15 70.

Idem mejicanas, a \$15 70.

Desempeño papel comercial 60 días, a 4 1/2.

Cables: a. Londres, 60 días, (banqueros) a \$4 1/2 a 4 1/4.

Cables: a. París, 60 días, (banqueros) a 5 1/2 a 6 1/4.

Cables: a. Hamburgo, 60 días, (banqueros) a 5 1/2 a 6 1/4.

Bonos registrados de los E. U., a 4 p. 3/4 a 1 1/2.

Centrifugas número 10, 50, 60, 63 1/2.

Regulador a buen recio, 15 1/2 a 16 1/2.

Artes de miel, 4 a 5 1/2.

Miel, 17 1/2 a 18 1/2.

Manteo (Wilcox) en toneladas a \$2 1/2.

Tucuna local, 11 a 12.

New-Orleans, idem idem.

Harina clases superiores, a \$4 1/2 a 5 1/2.

Londres, idem idem.

Arroz contrifuga, 95 a 100.

Idem regular refino, 15 1/2 a 16 1/2.

Consolidados, a 100 1/2 a 101 1/2.

Bonos de los Estados-Unidos, a 100 1/2 a 101 1/2.

Desempeño, Banco de Inglaterra, 2 1/2 a 3 1/2.

País en barras, (a Londres) 77 1/2 a 78 1/2.

Algodón, middling upland a \$7 1/2 a 8 1/2.

País, idem idem.

Renta, a 5 p. 51 1/2 a 52 1/2.

Reducción de Ayuntamientos.

Nuestros lectores habrán visto publicada, en el Boletín Oficial de la Provincia, una disposición del Gobierno Civil, convocando a la Excm. Diputación provincial a sesión extraordinaria y permanente para el día 21 del presente mes a las una de la tarde, con el fin de que emita el informe que le corresponde evacuar, en el expediente instruido en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 9º de la Ley de Presupuestos de 13 de Julio último, para llevar a cabo la supresión de Ayuntamientos y arreglo de nuevos términos municipales, cuyo servicio ha sido delegado preferente por la Superioridad.

No tratamos de negar al Gobierno Civil el derecho que le asiste para convocar a la Diputación provincial a sesión extraordinaria y permanente, con arreglo al artículo 33º de la Ley Provincial; internámonos, al demostrar las inmensas dificultades con que va a luchar la corporación convocada a sesión extraordinaria, para dar cumplimiento de lo dispuesto por la superior Autoridad de esta provincia.

No es menester decir que el Gobierno de la Habana, al publicar en convocatoria de 13 de Septiembre último, no ha pensado, ni ha podido pensar, que en una sesión sola pueda evacuar la Corporación citada el informe que a ella corresponde. El Gobierno civil no puede exigir imposibles, y por consiguiente la Diputación provincial quedará constituida en sesión permanente desde el día 21 del corriente en adelante, hasta que termine el informe que se le pide.

Pero, aun interpretando de este modo la convocatoria publicada, parecemos que difícilmente podrá emitir con acierto el informe que se le pide, con la premura que exige la autoridad.

La Diputación provincial, el día 21 del actual, va a encontrarse con un expediente voluminoso a la vista, en el que se hallan comprometidos varios intereses, y apenas se va a conceder el tiempo necesario para su examen.

El problema de la reducción de Ayuntamientos es harto complejo y delicado, y para darle solución equitativa, requiere no poca meditación y estudio por parte de los llamados a prestar informe en la materia.

Nosotros hemos dado ya nuestra opinión sobre la reducción de los Ayuntamientos; no es menester que repliquemos lo que ya dejamos dicho; pero aquí no se trata de la cuestión fundamental, sólo se discute la de procedimiento, y no nos parece el más adecuado exigir con extrema premura a una Corporación—con tanta de muchos individuos, un informe sobre materia tan delicada, sin darle el tiempo preciso para pensar y meditar.

Quizá fuera más lógico y oportuno en razón convocar a la Diputación provincial a sesión extraordinaria para que nombra a un comisionado o comisión que estudiara la materia, citando luego a esta sesión permanente para analizar el dictamen emitido por el comisionado o comisionados al efecto.

Este medio sería un poco más largo; pero daría una demora de ocho o quince o veinte días; pero los Ayuntamientos que se trata de anular existen y funcionan desde el año 1878 hasta la fecha; ¿inconveniente puede haber en que vivan un mes más?

No nos dirá que el medio empleado por nuestro Gobierno Civil tiene precedentes puesto que otras Diputaciones provinciales han emitido sus informes con un término igualmente angustioso; pero semejante argumento no nos convence ya que es muy fácil que esa premura haya ocasionado errores difíciles de subsanar e inevitables por la poca madurez de sus informes; a esas corporaciones provinciales.

Que en otras provincias se haya hecho, que no es motivo suficiente para que aquí se haga mal también; por el contrario crea un nuevo motivo para que se allanen los obstáculos con que otras provincias han tropezado para informar con acierto.

No es cuestión baladí ni de poca importancia la supresión de un término municipal; honda perturbación ha de causar medida semejante en una localidad en la que fuere necesario haber de respetar intereses comprometidos. Para informar con conocimiento de causa sobre la conveniencia de suprimir un municipio hay que tener en cuenta muchos factores. No basta recordar el número de sus habitantes ni tener a la vista los datos de su cabre o no cubre los gastos de su presupuesto; es preciso algo más, es menester tener presente en situación topográfica, las necesidades de localidad y otros muchos datos importantes que no pueden examinarse a la ligera. Y acordada ya en un principio la supresión de un municipio, surge el nuevo problema

del término municipal a que debe agregarse el que desaparece y los datos para resolver esta nueva dificultad son tan complejos y varios como los anteriores y exigen otro estudio quizá más detenido y complicado que el primero.

Por estas razones creemos que la medida adoptada por el Gobierno Civil de la provincia puede darnos lugar a un informe harto ligero que ocasione en lo porvenir nuevas modificaciones y reformas en la división de los términos municipales de la Provincia de la Habana.

Junta Gestora.

El Excmo. Sr. Conde de Casa-Moré, Presidente de la Junta Gestora, ha reunido al Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, un nuevo giro telegráfico de \$10,000, con los \$2,000 enviados de retenciones a Su Eminencia y los \$1,000 de la Sociedad Anónima de Beneficencia que le fueron remitidos por el Pbro. Sr. Terán y Pujol, suma \$33,000, que han sido en mérito de veinte días, por mediación de la expresada Junta, a aliviar el infortunio de nuestros hermanos de la Península. El giro se ha hecho por la casa de N. Gela y Cía., y remitiéndose además al P. D. Cefelino González, el siguiente telegrama:

“Eminencia Cardenal Arzobispo de Toledo, Madrid.—Remite hoy a Su Eminencia diez mil pesos, como ayuda para el alivio de la península, y pidiendo a la Excm. Diputación de Cuba. Esta Comisión depositó toda confianza en Vuestro Eminencia, que distribuirá los fondos donde sean más necesarios.—El Conde de Casa-Moré.”

Con efecto, la indicación que se hace al eminente Prelado que tiene a su cargo el primado de las Españas, respecto de la petición de Almería, se funda en un telegrama del Gobernador de la expresada provincia, dirigido al Sr. Presidente del Casino Español de la Habana, y comunicado a la Junta Gestora, pidiendo socorro para aliviar la miseria causada en esta provincia por los estragos del cólera. Como la Junta Gestora acordó remitir los fondos que se recanden al Cardenal Arzobispo de Toledo, y así lo ha ejecutado, no puede atender las peticiones que se le dirijan, teniendo, como tiene, tan digno como elevado intérprete para la distribución de los fondos que recande.

Ayer tarde.

El bombero del Comercio, Sr. Matoso, ha experimentado mejoría desde la tarde de ayer.

Nos acordamos de veras.

El vapor «El Villaverde».

Ayer tarde fondó en puerto el vapor español «El Villaverde», procedente de Cádiz y L. Villaverde, al demostrar las inmensas dificultades con que va a luchar la corporación convocada a sesión extraordinaria, para dar cumplimiento de lo dispuesto por la superior Autoridad de esta provincia.

No es menester decir que el Gobierno de la Habana, al publicar en convocatoria de 13 de Septiembre último, no ha pensado, ni ha podido pensar, que en una sesión sola pueda evacuar la Corporación citada el informe que a ella corresponde. El Gobierno civil no puede exigir imposibles, y por consiguiente la Diputación provincial quedará constituida en sesión permanente desde el día 21 del corriente en adelante, hasta que termine el informe que se le pide.

Pero, aun interpretando de este modo la convocatoria publicada, parecemos que difícilmente podrá emitir con acierto el informe que se le pide, con la premura que exige la autoridad.

La Diputación provincial, el día 21 del actual, va a encontrarse con un expediente voluminoso a la vista, en el que se hallan comprometidos varios intereses, y apenas se va a conceder el tiempo necesario para su examen.

El problema de la reducción de Ayuntamientos es harto complejo y delicado, y para darle solución equitativa, requiere no poca meditación y estudio por parte de los llamados a prestar informe en la materia.

Nosotros hemos dado ya nuestra opinión sobre la reducción de los Ayuntamientos; no es menester que repliquemos lo que ya dejamos dicho; pero aquí no se trata de la cuestión fundamental, sólo se discute la de procedimiento, y no nos parece el más adecuado exigir con extrema premura a una Corporación—con tanta de muchos individuos, un informe sobre materia tan delicada, sin darle el tiempo preciso para pensar y meditar.

Quizá fuera más lógico y oportuno en razón convocar a la Diputación provincial a sesión extraordinaria para que nombra a un comisionado o comisión que estudiara la materia, citando luego a esta sesión permanente para analizar el dictamen emitido por el comisionado o comisionados al efecto.

Este medio sería un poco más largo; pero daría una demora de ocho o quince o veinte días; pero los Ayuntamientos que se trata de anular existen y funcionan desde el año 1878 hasta la fecha; ¿inconveniente puede haber en que vivan un mes más?

No nos dirá que el medio empleado por nuestro Gobierno Civil tiene precedentes puesto que otras Diputaciones provinciales han emitido sus informes con un término igualmente angustioso; pero semejante argumento no nos convence ya que es muy fácil que esa premura haya ocasionado errores difíciles de subsanar e inevitables por la poca madurez de sus informes; a esas corporaciones provinciales.

Que en otras provincias se haya hecho, que no es motivo suficiente para que aquí se haga mal también; por el contrario crea un nuevo motivo para que se allanen los obstáculos con que otras provincias han tropezado para informar con acierto.

No es cuestión baladí ni de poca importancia la supresión de un término municipal; honda perturbación ha de causar medida semejante en una localidad en la que fuere necesario haber de respetar intereses comprometidos. Para informar con conocimiento de causa sobre la conveniencia de suprimir un municipio hay que tener en cuenta muchos factores. No basta recordar el número de sus habitantes ni tener a la vista los datos de su cabre o no cubre los gastos de su presupuesto; es preciso algo más, es menester tener presente en situación topográfica, las necesidades de localidad y otros muchos datos importantes que no pueden examinarse a la ligera. Y acordada ya en un principio la supresión de un municipio, surge el nuevo problema

del término municipal a que debe agregarse el que desaparece y los datos para resolver esta nueva dificultad son tan complejos y varios como los anteriores y exigen otro estudio quizá más detenido y complicado que el primero.

Por estas razones creemos que la medida adoptada por el Gobierno Civil de la provincia puede darnos lugar a un informe harto ligero que ocasione en lo porvenir nuevas modificaciones y reformas en la división de los términos municipales de la Provincia de la Habana.

Junta Gestora.

El Excmo. Sr. Conde de Casa-Moré, Presidente de la Junta Gestora, ha reunido al Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, un nuevo giro telegráfico de \$10,000, con los \$2,000 enviados de retenciones a Su Eminencia y los \$1,000 de la Sociedad Anónima de Beneficencia que le fueron remitidos por el Pbro. Sr. Terán y Pujol, suma \$33,000, que han sido en mérito de veinte días, por mediación de la expresada Junta, a aliviar el infortunio de nuestros hermanos de la Península. El giro se ha hecho por la casa de N. Gela y Cía., y remitiéndose además al P. D. Cefelino González, el siguiente telegrama:

“Eminencia Cardenal Arzobispo de Toledo, Madrid.—Remite hoy a Su Eminencia diez mil pesos, como ayuda para el alivio de la península, y pidiendo a la Excm. Diputación de Cuba. Esta Comisión depositó toda confianza en Vuestro Eminencia, que distribuirá los fondos donde sean más necesarios.—El Conde de Casa-Moré.”

Con efecto, la indicación que se hace al eminente Prelado que tiene a su cargo el primado de las Españas, respecto de la petición de Almería, se funda en un telegrama del Gobernador de la expresada provincia, dirigido al Sr. Presidente del Casino Español de la Habana, y comunicado a la Junta Gestora, pidiendo socorro para aliviar la miseria causada en esta provincia por los estragos del cólera. Como la Junta Gestora acordó remitir los fondos que se recanden al Cardenal Arzobispo de Toledo, y así lo ha ejecutado, no puede atender las peticiones que se le dirijan, teniendo, como tiene, tan digno como elevado intérprete para la distribución de los fondos que recande.

Ayer tarde.

El bombero del Comercio, Sr. Matoso, ha experimentado mejoría desde la tarde de ayer.

Nos acordamos de veras.

El vapor «El Villaverde».

Ayer tarde fondó en puerto el vapor español «El Villaverde», procedente de Cádiz y L. Villaverde, al demostrar las inmensas dificultades con que va a luchar la corporación convocada a sesión extraordinaria, para dar cumplimiento de lo dispuesto por la superior Autoridad de esta provincia.

No es menester decir que el Gobierno de la Habana, al publicar en convocatoria de 13 de Septiembre último, no ha pensado, ni ha podido pensar, que en una sesión sola pueda evacuar la Corporación citada el informe que a ella corresponde. El Gobierno civil no puede exigir imposibles, y por consiguiente la Diputación provincial quedará constituida en sesión permanente desde el día 21 del corriente en adelante, hasta que termine el informe que se le pide.

Pero, aun interpretando de este modo la convocatoria publicada, parecemos que difícilmente podrá emitir con acierto el informe que se le pide, con la premura que exige la autoridad.

La Diputación provincial, el día 21 del actual, va a encontrarse con un expediente voluminoso a la vista, en el que se hallan comprometidos varios intereses, y apenas se va a conceder el tiempo necesario para su examen.

El problema de la reducción de Ayuntamientos es harto complejo y delicado, y para darle solución equitativa, requiere no poca meditación y estudio por parte de los llamados a prestar informe en la materia.

Nosotros hemos dado ya nuestra opinión sobre la reducción de los Ayuntamientos; no es menester que repliquemos lo que ya dejamos dicho; pero aquí no se trata de la cuestión fundamental, sólo se discute la de procedimiento, y no nos parece el más adecuado exigir con extrema premura a una Corporación—con tanta de muchos individuos, un informe sobre materia tan delicada, sin darle el tiempo preciso para pensar y meditar.

Quizá fuera más lógico y oportuno en razón convocar a la Diputación provincial a sesión extraordinaria para que nombra a un comisionado o comisión que estudiara la materia, citando luego a esta sesión permanente para analizar el dictamen emitido por el comisionado o comisionados al efecto.

Este medio sería un poco más largo; pero daría una demora de ocho o quince o veinte días; pero los Ayuntamientos que se trata de anular existen y funcionan desde el año 1878 hasta la fecha; ¿inconveniente puede haber en que vivan un mes más?

No nos dirá que el medio empleado por nuestro Gobierno Civil tiene precedentes puesto que otras Diputaciones provinciales han emitido sus informes con un término igualmente angustioso; pero semejante argumento no nos convence ya que es muy fácil que esa premura haya ocasionado errores difíciles de subsanar e inevitables por la poca madurez de sus informes; a esas corporaciones provinciales.

Que en otras provincias se haya hecho, que no es motivo suficiente para que aquí se haga mal también; por el contrario crea un nuevo motivo para que se allanen los obstáculos con que otras provincias han tropezado para informar con acierto.

No es cuestión baladí ni de poca importancia la supresión de un término municipal; honda perturbación ha de causar medida semejante en una localidad en la que fuere necesario haber de respetar intereses comprometidos. Para informar con conocimiento de causa sobre la conveniencia de suprimir un municipio hay que tener en cuenta muchos factores. No basta recordar el número de sus habitantes ni tener a la vista los datos de su cabre o no cubre los gastos de su presupuesto; es preciso algo más, es menester tener presente en situación topográfica, las necesidades de localidad y otros muchos datos importantes que no pueden examinarse a la ligera. Y acordada ya en un principio la supresión de un municipio, surge el nuevo problema

del término municipal a que debe agregarse el que desaparece y los datos para resolver esta nueva dificultad son tan complejos y varios como los anteriores y exigen otro estudio quizá más detenido y complicado que el primero.

Por estas razones creemos que la medida adoptada por el Gobierno Civil de la provincia puede darnos lugar a un informe harto ligero que ocasione en lo porvenir nuevas modificaciones y reformas en la división de los términos municipales de la Provincia de la Habana.

Junta Gestora.

El Excmo. Sr. Conde de Casa-Moré, Presidente de la Junta Gestora, ha reunido al Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, un nuevo giro telegráfico de \$10,000, con los \$2,000 enviados de retenciones a Su Eminencia y los \$1,000 de la Sociedad Anónima de Beneficencia que le fueron remitidos por el Pbro. Sr. Terán y Pujol, suma \$33,000, que han sido en mérito de veinte días, por mediación de la expresada Junta, a aliviar el infortunio de nuestros hermanos de la Península. El giro se ha hecho por la casa de N. Gela y Cía., y remitiéndose además al P. D. Cefelino González, el siguiente telegrama:

“Eminencia Cardenal Arzobispo de Toledo, Madrid.—Remite hoy a Su Eminencia diez mil pesos, como ayuda para el alivio de la península, y pidiendo a la Excm. Diputación de Cuba. Esta Comisión depositó toda confianza en Vuestro Eminencia, que distribuirá los fondos donde sean más necesarios.—El Conde de Casa-Moré.”

Con efecto, la indicación que se hace al eminente Prelado que tiene a su cargo el primado de las Españas, respecto de la petición de Almería, se funda en un telegrama del Gobernador de la expresada provincia, dirigido al Sr. Presidente del Casino Español de la Habana, y comunicado a la Junta Gestora, pidiendo socorro para aliviar la miseria causada en esta provincia por los estragos del cólera. Como la Junta Gestora acordó remitir los fondos que se recanden al Cardenal Arzobispo de Toledo, y así lo ha ejecutado, no puede atender las peticiones que se le dirijan, teniendo, como tiene, tan digno como elevado intérprete para la distribución de los fondos que recande.

Ayer tarde.

El bombero del Comercio, Sr. Matoso, ha experimentado mejoría desde la tarde de ayer.

Nos acordamos de veras.

El vapor «El Villaverde».

Ayer tarde fondó en puerto el vapor español «El Villaverde», procedente de Cádiz y L. Villaverde, al demostrar las inmensas dificultades con que va a luchar la corporación convocada a sesión extraordinaria, para dar cumplimiento de lo dispuesto por la superior Autoridad de esta provincia.

No es menester decir que el Gobierno de la Habana, al publicar en convocatoria de 13 de Septiembre último, no ha pensado, ni ha podido pensar, que en una sesión sola pueda evacuar la Corporación citada el informe que a ella corresponde. El Gobierno civil no puede exigir imposibles, y por consiguiente la Diputación provincial quedará constituida en sesión permanente desde el día 21 del corriente en adelante, hasta que termine el informe que se le pide.

Pero, aun interpretando de este modo la convocatoria publicada, parecemos que difícilmente podrá emitir con acierto el informe que se le pide, con la premura que exige la autoridad.

La Diputación provincial, el día 21 del actual, va a encontrarse con un expediente voluminoso a la vista, en el que se hallan comprometidos varios intereses, y apenas se va a conceder el tiempo necesario para su examen.

El problema de la reducción de Ayuntamientos es harto complejo y delicado, y para darle solución equitativa, requiere no poca meditación y estudio por parte de los llamados a prestar informe en la materia.

Nosotros hemos dado ya nuestra opinión sobre la reducción de los Ayuntamientos; no es menester que repliquemos lo que ya dejamos dicho; pero aquí no se trata de la cuestión fundamental, sólo se discute la de procedimiento, y no nos parece el más adecuado exigir con extrema premura a una Corporación—con tanta de muchos individuos, un informe sobre materia tan delicada, sin darle el tiempo preciso para pensar y meditar.

Quizá fuera más lógico y oportuno en razón convocar a la Diputación provincial a sesión extraordinaria para que nombra a un comisionado o comisión que estudiara la materia, citando luego a esta sesión permanente para analizar el dictamen emitido por el comisionado o comisionados al efecto.

Este medio sería un poco más largo; pero daría una demora de ocho o quince o veinte días; pero los Ayuntamientos que se trata de anular existen y funcionan desde el año 1878 hasta la fecha; ¿inconveniente puede haber en que vivan un mes más?

No nos dirá que el medio empleado por nuestro Gobierno Civil tiene precedentes puesto que otras Diputaciones provinciales han emitido sus informes con un término igualmente angustioso; pero semejante argumento no nos convence ya que es muy fácil que esa premura haya ocasionado errores difíciles de subsanar e inevitables por la poca madurez de sus informes; a esas corporaciones provinciales.

Que en otras provincias se haya hecho, que no es motivo suficiente para que aquí se haga mal también; por el contrario crea un nuevo motivo para que se allanen los obstáculos con que otras provincias han tropezado para informar con acierto.

No es cuestión baladí ni de poca importancia la supresión de un término municipal; honda perturbación ha de causar medida semejante en una localidad en la que fuere necesario haber de respetar intereses comprometidos. Para informar con conocimiento de causa sobre la conveniencia de suprimir un municipio hay que tener en cuenta muchos factores. No basta recordar el número de sus habitantes ni tener a la vista los datos de su cabre o no cubre los gastos de su presupuesto; es preciso algo más, es menester tener presente en situación topográfica, las necesidades de localidad y otros muchos datos importantes que no pueden examinarse a la ligera. Y acordada ya en un principio la supresión de un municipio, surge el nuevo problema

del término municipal a que debe agregarse el que desaparece y los datos para resolver esta nueva dificultad son tan complejos y varios como los anteriores y exigen otro estudio quizá más detenido y complicado que el primero.

Por estas razones creemos que la medida adoptada por el Gobierno Civil de la provincia puede darnos lugar a un informe harto ligero que ocasione en lo porvenir nuevas modificaciones y reformas en la división de los términos municipales de la Provincia de la Habana.

Junta Gestora.

El Excmo. Sr. Conde de Casa-Moré, Presidente de la Junta Gestora, ha reunido al Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, un nuevo giro telegráfico de \$10,000, con los \$2,000 enviados de retenciones a Su Eminencia y los \$1,000 de la Sociedad Anónima de Beneficencia que le fueron remitidos por el Pbro. Sr. Terán y Pujol, suma \$33,000, que han sido en mérito de veinte días, por mediación de la expresada Junta, a aliviar el infortunio de nuestros hermanos de la Península. El giro se ha hecho por la casa de N. Gela y Cía., y remitiéndose además al P. D. Cefelino González, el siguiente telegrama:

“Eminencia Cardenal Arzobispo de Toledo, Madrid.—Remite hoy a Su Eminencia diez mil pesos, como ayuda para el alivio de la península, y pidiendo a la Excm. Diputación de Cuba. Esta Comisión depositó toda confianza en Vuestro Eminencia, que distribuirá los fondos donde sean más necesarios.—El Conde de Casa-Moré.”

Con efecto, la indicación que se hace al eminente Prelado que tiene a su cargo el primado de las Españas, respecto de la petición de Almería, se funda en un telegrama del Gobernador de la expresada provincia, dirigido al Sr. Presidente del Casino Español de la Habana, y comunicado a la Junta Gestora, pidiendo socorro para aliviar la miseria causada en esta provincia por los estragos del cólera. Como la Junta Gestora acordó remitir los fondos que se recanden al Cardenal Arzobispo de Toledo, y así lo ha ejecutado, no puede atender las peticiones que se le dirijan, teniendo, como tiene, tan digno como elevado intérprete para la distribución de los fondos que recande.

Ayer tarde.

El bombero del Comercio, Sr. Matoso, ha experimentado mejoría desde la tarde de ayer.

Nos acordamos de veras.

El vapor «El Villaverde».

Ayer tarde fondó en puerto el vapor español «El Villaverde», procedente de Cádiz y L. Villaverde, al demostrar las inmensas dificultades con que va a luchar la corporación convocada a sesión extraordinaria, para dar cumplimiento de lo dispuesto por la superior Autoridad de esta provincia.

No es menester decir que el Gobierno de la Habana, al publicar en convocatoria de 13 de Septiembre último, no ha pensado, ni ha podido pensar, que en una sesión sola pueda evacuar la Corporación citada el informe que a ella corresponde. El Gobierno civil no puede exigir imposibles, y por consiguiente la Diputación provincial quedará constituida en sesión permanente desde el día 21 del corriente en adelante, hasta que termine el informe que se le pide.

Pero, aun interpretando de este modo la convocatoria publicada, parecemos que difícilmente podrá emitir con acierto el informe que se le pide, con la premura que exige la autoridad.

La Diputación provincial, el día 21 del actual, va a encontrarse con un expediente voluminoso a la vista, en el que se hallan comprometidos varios intereses, y apenas se va a conceder el tiempo necesario para su examen.

El problema de la reducción de Ayuntamientos es harto complejo y delicado, y para darle solución equitativa, requiere no poca meditación y estudio por parte de los llamados a prestar informe en la materia.

Nosotros hemos dado ya nuestra opinión sobre la reducción de los Ayuntamientos; no es menester que repliquemos lo que ya dejamos dicho; pero aquí no se trata de la cuestión fundamental, sólo se discute la de procedimiento, y no nos parece el más adecuado exigir con extrema premura a una Corporación—con tanta de muchos individuos, un informe sobre materia tan delicada, sin darle el tiempo preciso para pensar y meditar.

Quizá fuera más lógico y oportuno en razón convocar a la Diputación provincial a sesión extraordinaria para que nombra a un comisionado o comisión que estudiara la materia, citando luego a esta sesión permanente para analizar el dictamen emitido por el comisionado o comisionados al efecto.

Este medio sería un poco más largo; pero daría una demora de ocho o quince o veinte días; pero los Ayuntamientos que se trata de anular existen y funcionan desde el año 1878 hasta la fecha; ¿inconveniente puede haber en que vivan un mes más?

No nos dirá que el medio empleado por nuestro Gobierno Civil tiene precedentes puesto que otras Diputaciones provinciales han emitido sus informes con un término igualmente angustioso; pero semejante argumento no nos convence ya que es muy fácil que esa premura haya ocasionado errores difíciles de subsanar e inevitables por la poca madurez de sus informes; a esas corporaciones provinciales.

Que en otras provincias se haya hecho, que no es motivo suficiente para que aquí se haga mal también; por el contrario crea un nuevo motivo para que se allanen los obstáculos con que otras provincias han tropezado para informar con acierto.

No es cuestión baladí ni de poca importancia la supresión de un término municipal; honda perturbación ha de causar medida semejante en una localidad en la que fuere necesario haber de respetar intereses comprometidos. Para informar con conocimiento de causa sobre la conveniencia de suprimir un municipio hay que tener en cuenta muchos factores. No basta recordar el número de sus habitantes ni tener a la vista los datos de su cabre o no cubre los gastos de su presupuesto; es preciso algo más, es menester tener presente en situación topográfica, las necesidades de localidad y otros muchos datos importantes que no pueden examinarse a la ligera. Y acordada ya en un principio la supresión de un municipio, surge el nuevo problema

del término municipal a que debe agregarse el que desaparece y los datos para resolver esta nueva dificultad son tan complejos y varios como los anteriores y exigen otro estudio quizá más detenido y complicado que el primero.

Por estas razones creemos que la medida adoptada por el Gobierno Civil de la provincia puede darnos lugar a un informe harto ligero que ocasione en lo porvenir nuevas modificaciones y reformas en la división de los términos municipales de la Provincia de la Habana.

Junta Gestora.

El Excmo. Sr. Conde de Casa-Moré, Presidente de la Junta Gestora, ha reunido al Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, un nuevo giro telegráfico de \$10,000, con los \$2,000 enviados de retenciones a Su Eminencia y los \$1,000 de la Sociedad Anónima de Beneficencia que le fueron remitidos por el Pbro. Sr. Terán y Pujol, suma \$33,000, que han sido en mérito de veinte días, por mediación de la expresada Junta, a aliviar el infortunio de nuestros hermanos de la Península. El giro se ha hecho por la casa de N. Gela y Cía., y remitiéndose además al P. D. Cefelino González, el siguiente telegrama:

“Eminencia Cardenal Arzobispo de Toledo, Madrid.—Remite hoy a Su Eminencia diez mil pesos, como ayuda para el alivio de la península, y pidiendo a la Excm. Diputación de Cuba. Esta Comisión depositó toda confianza en Vuestro Eminencia, que distribuirá los fondos donde sean más necesarios.—El Conde de Casa-Moré.”

Con efecto, la indicación que se hace al eminente Prelado que tiene a su cargo el primado de las Españas, respecto de la petición de Almería, se funda en un telegrama del Gobernador de la expresada provincia, dirigido al Sr. Presidente del Casino Español de la Habana, y comunicado a la Junta Gestora, pidiendo socorro para aliviar la miseria causada en esta provincia por los estragos del cólera. Como la Junta Gestora acordó remitir los fondos que se recanden al Cardenal Arzobispo de Toledo, y así lo ha ejecutado, no puede atender las peticiones que se le dirijan, teniendo, como tiene, tan digno como elevado intérprete para la distribución de los fondos que recande.

Ayer tarde.

El bombero del Comercio, Sr. Matoso, ha experimentado mejoría desde la tarde de ayer.

Nos acordamos de veras.

El vapor «El Villaverde».

Ayer tarde fondó en puerto el vapor español «El Villaverde», procedente de Cádiz y L. Villaverde, al demostrar las inmensas dificultades con que va a luchar la corporación convocada a sesión extraordinaria, para dar cumplimiento de lo dispuesto por la superior Autoridad de esta provincia.

No es menester decir que el Gobierno de la Habana, al publicar en convocatoria de 13 de Septiembre último, no ha pensado, ni ha podido pensar, que en una sesión sola pueda evacuar la Corporación citada el informe que a ella corresponde. El Gobierno civil no puede exigir imposibles, y por consiguiente la Diputación provincial quedará constituida en sesión permanente desde el día 21 del corriente en adelante, hasta que termine el informe que se le pide.

